

*Peudeba*

**Pablo Pozzi · Alejandro Schneider**

# LOS SETENTISTAS

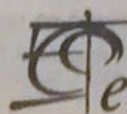
**Izquierda y clase obrera: 1969 - 1976**



Pablo Pozzi - Alejandro Schneider

# LOS SETENTISTAS

Izquierda y clase obrera 1969-1976

 Peudeba

## Los setentistas desde hoy

La etapa abierta que transcurre entre 1969 y 1976 estuvo signada por una intensa actividad política, un notable auge de masas y el crecimiento de la izquierda marxista y peronista. Este período se inició, a grandes rasgos, con las movilizaciones de Rosario y Córdoba en el mes de mayo 1969, conocidas —con posterioridad— con los nombres de Rosariazo y Cordobazo; semiinsurrecciones obreras y estudiantiles que no sólo marcaron el comienzo del fin de la dictadura del General Juan Carlos Onganía y de la autoproclamada Revolución Argentina, sino que también abrieron una significativa etapa de conflictividad social que atravesó al país en su conjunto. La situación prerrevolucionaria, como fue calificada durante estos años por diversos actores sociales y políticos, finalizó con el golpe de Estado de marzo de 1976. Si hacemos un cotejo con otras situaciones históricas descritas por Jean Chesneaux, podemos observar que la Argentina durante esos años experimentó un *momento histórico*.<sup>1</sup> En ese período se condensó y cristalizó una serie de fenómenos sociales, económicos y políticos, que se arrastraban desde la década de 1950. Sin duda, el más significativo fue la constante intención de los sectores dominantes de cambiar el modelo social de acumulación de capital, lo cual generó —por su propia contradicción y dinámica— una permanente impugnación por parte de la clase obrera. Se añadieron también otros fenómenos, entre ellos la proscripción electoral de Juan Domingo Perón y del peronismo en la escena política, lo cual produjo un fuerte sentimiento de ilegitimidad que marcó a todos los gobiernos de la época.<sup>2</sup> No menos importante fue el impacto, en la práctica política del momento, de una serie de acontecimientos mundiales: la Revolución Cubana y

1. Jean Chesneaux. *¿Hacemos tabla rasa del pasado?*, México, Siglo XXI, 1981.  
2. Ver Patricia Berrotarán y Pablo Pozzi. *Ensayos inconformistas sobre la clase obrera argentina (1955-1989)*, Buenos Aires, Letrabuena, 1994.

la extensión del proceso revolucionario en América Latina, la guerra de Vietnam, el Mayo francés.<sup>3</sup>

En relación con el presente, ése fue un período de intensa politización. El común de la población seguía, en forma cotidiana, los acontecimientos internacionales, sobre todo aquellos que ocurrían en América Latina y en Vietnam. La vanguardia política hacía un notable hincapié en estos hechos y trataba de vincularlos con eventos y problemas locales. Se realizaban debates, cursos, foros, y la prensa se hacía eco de esta demanda. No fue casual que un importante número de jóvenes se vieran atraídos por todo esto y que su politización tuviera relación con el contexto internacional. Dentro de la realidad particular de la Argentina, todo ello se combinó con una clase obrera combativa en lo sindical, con un notable nivel cultural, politizada por la memoria de los gobiernos peronistas.

Esta situación, sumada a la alta conflictividad social, alimentó a los grupos políticos de entonces. En esos años surgieron nuevas organizaciones, tales como los grupos guerrilleros y agrupaciones políticas de izquierda que, si bien existían al comienzo de este proceso en núcleos pequeños, un tiempo después habían incrementado su caudal en adherentes y su influencia en la vida política y social. Cada una de estas organizaciones fue producto de la época y todas se esforzaron por conectar las reivindicaciones populares a su visión del socialismo. Comunistas, trotskistas, maoístas, guevaristas y peronistas revolucionarios atrajeron la atención y la imaginación de una camada de trabajadores y estudiantes, conocida hoy como la *Generación del '70*. En la misma confluyeron, haciendo síntesis, diversos activistas y militantes. Un significativo número de ellos se había incorporado ya a la práctica política en diferentes situaciones históricas (la resistencia a la Libertadora, los enfrentamientos contra el gobierno de Arturo Frondizi, los planes de lucha durante la presidencia de Arturo Illia, la represión del Onganiato), arrastrando sus diversas vivencias a los acontecimientos de este período. Estas experiencias, por otro lado, se combinaron —dándoles sentido y substancia— con los fenómenos antes señalados, para converger en este *momento histórico* abierto con las luchas antes mencionadas. Dos décadas más tarde el recuerdo de aquella época se ha resignificado, mezclando hechos reales con ficción, vivencias propias con anécdotas de otros, sentimientos actuales con la evocación del momento.

3. Si bien la Revolución Cubana y su proceso de extensión al conjunto de América genera un significativo impacto en la Argentina desde sus inicios en 1959; creemos que tal situación se potencia durante el período estudiado debido a la combinación con los otros fenómenos nacionales y mundiales comentados.

El objetivo principal que subyace a esta investigación es tratar de analizar los motivos que llevaron a numerosos trabajadores a incorporarse como militantes a diversas fuerzas de izquierda. En este sentido, consideramos que la clase obrera no fue impermeable a las distintas alternativas presentadas por la izquierda. Más aún, estos grupos se nutrieron de una importante cantidad de trabajadores engrosando de manera cualitativa y cuantitativa sus filas. Bajo su influencia se produjo una notable radicalización de la base militante peronista, así como también una reconstrucción discursiva de su propio lenguaje.<sup>4</sup> Paralelo al análisis de este fenómeno, estructuramos y construimos este estudio en torno a la memoria y a la política llevada a cabo por un significativo número de protagonistas que participaron en forma activa en esos años. Este trabajo se basa en ciento treinta y cuatro entrevistas con activistas sociales y militantes políticos de aquellos años.<sup>5</sup> Una serie de aspectos globales fueron seleccionados para ser analizados de manera interrelacionada.

Por un lado, intentamos caracterizar algunos de los elementos históricos constituyentes de la relación de la clase obrera con la izquierda, entre 1955 y 1976. En este sentido, investigamos cómo se fue entablando esta relación dinámica y dialéctica —a pesar de los errores cometidos por estas organizaciones políticas—, la política reformista y de conciliación de clases del Partido

4. Esto último puede ser observado a través del análisis de los discursos de Perón. Al respecto se pueden consultar los siguientes trabajos de recopilación de Roberto Baschetti. *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*, Buenos Aires, PuntoSur, 1988; *De la guerrilla peronista al gobierno popular. Documentos (1970-1973)*, Buenos Aires, De la Campana, 1995 y *De Cámpora a la ruptura. Documentos 1973-1976. Volumen I*, Buenos Aires, De la Campana, 1996.

5. Las entrevistas se realizaron entre 1982 y 1999. Del total de entrevistados 20 son mujeres y 114 hombres. Los mismos pertenecieron a las siguientes organizaciones: PST, PRT-ERP, VC, PB/FAP, PCA, SR, Política Obrera, OCPO, Montoneros/JTP/JP, FAR, FAL. 60% del total son oriundos del interior del país, mientras que el resto son de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Algunas de las apreciaciones aquí comentadas y ampliadas aparecieron en diversas publicaciones o se discutieron en diversos ámbitos. Por ejemplo en: Pablo Pozzi, "Los setentistas: hacia una historia oral de la guerrilla", *Anuario 16*, Rosario, Argentina, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Rosario, 1993-1994. Pablo Pozzi, "Los perros. La cultura guerrillera del PRT-ERP"; *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*, vol. 1, N° 2, Buenos Aires, Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad, noviembre 1996. Pablo Pozzi, "El exilio argentino en los Estados Unidos (1976-1983): el caso de *Denuncia*"; ponencia en el XX International Congress, Latin American Studies Association, Guadalajara, México, abril 17-19, 1997. Hernán Camarero y Alejandro Schneider, "Memoria e identidad política en la izquierda estudiantil. El trotskismo en el ámbito universitario (1955-1966)"; ponencia en el II Encuentro Nacional de Historia Oral, Buenos Aires, Octubre de 1995. Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, "Memoria y socialismo. Historias de la militancia argentina", *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política* vol. 3, N° 6, Buenos Aires, Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad, abril 1996.

Comunista, el peso del peronismo en el movimiento obrero y el enfrentamiento con diversas fuerzas de represión (ya sea la burocracia sindical o los aparatos represivos de seguridad), que actuaron para impedir este acercamiento.

Por otra parte, nos interrogamos acerca de cuestiones atinentes a la memoria y a los mitos que los protagonistas fueron elaborando al calor de las entrevistas. Nos interesa analizar cómo los testificantes reconstruyen su pasado y las percepciones que arman sobre su propia existencia. Además, el análisis de la memoria, años más tarde, permite rastrear los elementos que conforman una identidad de izquierda. El recuerdo de los militantes se encuentra en una zona confusa y contradictoria, que mezcla las sensaciones actuales con las pasadas y con la experiencia vivida. Valores de hace dos décadas emergen conjuntamente con los del presente y, a veces, son modificados por éstos. Asimismo, la mezcla entre la historia oficial partidaria y los recuerdos personales les otorga algunas características míticas a los testimonios, a la vez que ilustra significados ocultos y no expresados en lo que fueron muy intensas y humanas vidas políticas. La reconstrucción de la memoria es permanente, al igual que su utilización en el contexto político, como, en otros temas, la modificación de quienes son reivindicados como héroes, la selección de hechos significativos e inclusive la valoración de la militancia.

Por último, pero no por eso menos importante, nos detenemos a analizar cómo se expresaron estas cuestiones en la conformación de dos organizaciones políticas del período: el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Nos interesaron estas organizaciones debido a los elementos que tenían en común y a las políticas y trayectorias diferentes. Ambas compartieron un origen y, si bien una optó por la lucha armada —como una de las formas para la toma del poder en la Argentina— mientras que la otra la rechazaba, ambas se presentaron como una opción marxista para la clase obrera. Estudiar la composición social, la historia, la inserción, la cultura y las características particulares de cada una de estas organizaciones, permite comenzar a visualizar lo que era común (o diferente) a la izquierda argentina de la época. Asimismo, el estudiar la relación entre estas organizaciones y la clase obrera nos ha llevado a replantear las características del vínculo entre una clase obrera mayoritariamente peronista y la izquierda.

Un hilo en común une todos estos temas: el empleo de la historia oral como metodología en la investigación. Creemos que esta técnica de análisis nos permite encontrar o sacar a la luz las vetas de las experiencias que maduran en la conciencia popular. Las entrevistas comunican la resistencia de la gente común, las respuestas ante situaciones difíciles de la vida. La metodología oral aporta

elementos en forma significativa a la historia, ya que demuestra que la vida de las personas no se puede considerar como un fenómeno individual, sino que es sobre todo un producto social. Las personas forjan su identidad en tanto comparten tareas con otros individuos, dando a su existencia un carácter social. Su vida adquiere sentido en comunidad, en tanto pertenecen, en diferentes planos a la vez, a las fábricas, al lugar de estudio, a sus barrios.

Las entrevistas, por lo general, reflejan aspectos más ligados a categorías como las clases sociales que a otras temáticas. Por un lado, debería quedar claro que la entrevista es una construcción entre dos personas. Al ser (o haber sido) militantes marxistas, muchos de nuestros entrevistados tienen incorporado el concepto de clase como un elemento fundamental, ya sea en el análisis global o en las referencias individuales. Asimismo, es obvio que el eje central de la investigación (la relación entre la izquierda y la clase obrera) también tiende a enfatizar el aspecto clasista en la construcción del testimonio. Esto no invalida los testimonios en sí, pero debe alertarnos acerca de que existen otras variables posibles. Lo que sí quedó en claro es que el aspecto clase social, por encima de otros, era fundamental en la construcción de la identidad izquierdista y en la militancia desarrollada por nuestros entrevistados.

Por otro lado, hay dos planos en los tiempos de las entrevistas. Un antes y un después en las vidas de los protagonistas a partir de la entrada de éstos en la organización. Las preguntas que se refieren al tiempo precedente a su ingreso en la militancia giran más sobre asuntos y temas referentes a su vida familiar, a su educación. Esto no es casual, ya que tratamos de indagar qué elementos actuaron e intervinieron para que se generara la necesidad de entrar a militar en un grupo político. Diversas circunstancias prácticas mediaron para que se produjera un acercamiento a posturas revolucionarias. En este sentido, las historias de vida permiten considerar el período previo de la militancia y facilitaron el intento de comprender lo que todos reconocen como el período "más importante" de sus vidas. También los años anteriores a la militancia son de una extraordinaria dimensión compleja y contradictoria, cuyo análisis apunta a develar una identidad cultural previa y a profundizar en el momento histórico de la Argentina que generó un auge de la izquierda, inigualado hasta el día de hoy. Como demuestra un buen número de relatos, estos momentos generaron una fuerte experiencia duradera en la memoria de los protagonistas. Todo esto pese a que sus miradas están resignificadas a través del cristal forjado por la experiencia en la organización y por la luz del presente. Cuando pasamos al segundo plano, en la mayoría de las entrevistas, la vida familiar desaparece o bien aparece en función de la práctica política del grupo. De este modo, como se revela en un significativo número de testimonios, los "ajustes", las "elecciones",

los "cambios" en "su vida", pasan más por lo que acontece con la organización o con la lucha de clases que por una decisión del ámbito privado. Subyacente a todo esto nos interesa analizar y reflejar el entramado de las relaciones sociales que el trabajador o el estudiante fue estableciendo con los diversos fenómenos que conformaron su vida y que moldearon su conciencia. Esta no estuvo dada sólo por el mero conocimiento teórico. La experiencia también jugó un destacado lugar para que se gestara este proceso.

Los distintos testimonios empleados en esta investigación corresponden sobre todo a militantes de base. En menor medida también se entrevistaron algunos ex dirigentes partidarios. Asimismo, se realizó una distribución entre Buenos Aires y el resto de las provincias y se intentó lograr un balance entre sectores sociales. La técnica utilizada para la recolección de los testimonios fue la de "historia de vida" con devolución y repregunta. La intención era poder tener un relato global para así mejor evaluar las respuestas sobre los años y las problemáticas en discusión. Se intentó desarrollar un criterio de saturación,<sup>6</sup> pero surgieron serias preguntas en torno a su utilidad para un estudio de subjetividad cualitativa. Las entrevistas generan –en forma constante– nuevas hipótesis de investigación y de estudio; por eso, el tipo de reportajes seleccionados para esta presentación responde a un esquema semiestructurado con final abierto.<sup>7</sup>

Por último, es importante aclarar que se optó por aquellos testimonios de militantes de grupos marxistas, dejando a los peronistas revolucionarios para otro análisis, debido a las diferencias en cuanto a cultura política y organización. Si bien es complejo vincular cada testimonio con una agrupación específica –puesto que numerosos entrevistados deambularon por más de una organización hasta asentarse en la que marcó su identidad política–, la mayoría de los mismos pertenecieron a las siguientes: Partido Comunista, Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT-ERP), Partido Socialista de los Trabajadores, Vanguardia Comunista. La selección de testimonios fue realizada sobre todo en función de lograr un común denominador a partir de la autodefinición como izquierda marxista. Este tronco común no sólo permite rastrear las continuidades, sino también resaltar las diferencias. Como control de los anteriores, se realizaron entrevistas de algunos militantes provenientes del peronismo de izquierda.

6. La saturación consiste en el proceso por el cual el investigador alcanza, a partir de un cierto número de entrevistas, el objeto de su estudio. Daniel Bertaux, "Los relatos de vida en el análisis social"; en *Historia y Fuente Oral* 1, Barcelona, 1989.

7. Dean Hammer y Aaron Wildavsky, "La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa", en: *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. Barcelona, 1990, pp. 23-61.

Al final de este trabajo se reproducen ocho entrevistas con militantes de la izquierda de la época. Estas entrevistas reflejan la variedad de orígenes y la complejidad del proceso de politización de los mismos. Asimismo, reflejan una profunda articulación entre las luchas sociales nacionales, los eventos internacionales y el desarrollo de la conciencia entre los trabajadores. Esta conciencia escapa tipificaciones simplistas, revelando su compleja profundidad y la ligazón entre el socialismo y las necesidades cotidianas de los trabajadores. Por último, las entrevistas demuestran que el proceso de vinculación a una organización en particular pocas veces fue lineal y directo y que en ese proceso se revelan las virtudes y también los problemas de la izquierda para insertarse entre la clase obrera.

Para finalizar, queremos reflexionar sobre las circunstancias de esta obra y de esta temática en el contexto historiográfico de la actualidad. Varias ideas se cruzaron cuando encaramos este libro. La primera de ellas fue el contraste con el tiempo presente en cada relato testimonial. Esto se convierte en una constante. La historia cobra todo su sentido en su dimensión política y ayuda a generar una respuesta alternativa en la actualidad. Segundo, las entrevistas refutan las visiones historiográficas que tienden a resaltar el individualismo, las visiones sobre héroes, así como también las percepciones o el paradigma dominante de hoy signado por un fuerte contenido no solidario. La militancia es —y fue— un fenómeno social y como tal debe analizárselo. Tercero, el rescate de ese legado busca destruir la visión construida con posterioridad, sobre todo con el regreso de la democracia en 1983 y la elaboración de la teoría de los “dos demonios”. La reconstrucción histórica de estos años permite rescatar la honestidad de miles de luchadores que tenían como objetivo la toma del poder y la construcción del socialismo.

Es interesante plantear la inmensa riqueza de los estudios y memorias; pero, al mismo tiempo, destacar que la historiografía existente registra en forma casi exclusiva a la guerrilla “setentista” como de clase media y peronista. En casi todos estos estudios, la izquierda guerrillera (cuya importancia era tan grande o mayor que la peronista) casi desaparece de la historia. Idéntica situación observamos con respecto a aquellas organizaciones de la izquierda política no guerrilleras: no son tomadas en cuenta. Una probable hipótesis sobre el origen de este “descuido” debería considerar cuán profundo ha calado en la intelectualidad argentina la teoría de los dos demonios. Para la elaboración de la misma, era necesario recrear, en el imaginario colectivo del presente, una visión impregnada de que la sociedad de la década de 1970 estaba enardecida por la lucha de “aparatos violentos” sin ninguna conexión con la población, que aparecía ajena a este enfrentamiento. Esto explica, en parte, la escasa investigación sobre la

clase obrera, el movimiento estudiantil y las organizaciones políticas revolucionarias. Además, cuando éstas aparecen en la literatura, la intención es indicar su grado de violencia o bien mencionar –de manera maliciosa y equivocada– que eran ajenas a la sociedad.<sup>8</sup> Ligada a esta visión historiográfica y política se percibe, en forma implícita, una reconceptualización y revalorización del significado de la democracia como régimen político y como “estilo” de vida.<sup>9</sup> En este sentido, la idea que había sobre la democracia en la década de 1970 estaba sustentada en un claro significado de participación y movilización; en tanto que, luego de la dictadura y hasta el presente, el término se lo entiende sólo como un simple acto electoral.

Si bien hubo una multiplicidad de factores que hicieron síntesis en el auge de la izquierda post 1969, pensamos que éste fue principalmente producto de la lucha de clases del período anterior (1955-1969). En este sentido, nuestro interés se centró en la articulación entre la clase obrera y la izquierda, y no en los procesos culturales desarrollados por la intelectualidad izquierdista. Es indudable que ésta contribuyó al proceso; pero también es indudable que dichos intelectuales también fueron producto de los eventos nacionales e internacionales protagonizados por los trabajadores.

Por último, es nuestro planteo central que el conjunto de la izquierda (armada y no armada) contribuyó a la lucha de clases y se desarrolló como producto de ésta. Lejos de mostrarse distantes de las distintas propuestas revolucionarias, muchos trabajadores demostraron su simpatía e, inclusive, una minoría no desdenable se incorporó activamente a la militancia. En este sentido, la mayoría de los trabajadores argentinos, a pesar de que simpatizaban políticamente con el peronismo, no se mostraron impermeables a las propuestas de izquierda. El vínculo forjado por la relación dialéctica entre izquierda y clase obrera es algo que aún hoy existe en la experiencia argentina.

8. Entre otros títulos: Pablo Giussani, *Montoneros. La soberbia armada*, Buenos Aires, Sudamericana, 1984. Eugenio Méndez, *Confesiones de un montonero*, Buenos Aires, Sudamericana, 1986 y *Aramburu: el crimen imperfecto*, Buenos Aires, Planeta, 1988. Ricardo Burzaco, *Infierno en el monte tucumano. Argentina 1973-1976*, Buenos Aires, RE Editores, 1994. Edgar Zapata, *Guerrilla y montoneros. Ensayo sobre el origen y la evolución*, Buenos Aires, Fundación Ross, 1996.

9. Una nítida exposición historiográfica se encuentra en la obra de Marcelo Cavarozzi, *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1987.